

Siente Tras Él

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Las nuevas ideas requieren muchas reiteraciones y replanteamientos antes de que se conviertan en parte de la moneda de pensamiento generalmente aceptada. La idea que he estado tratando de transmitir desde que comencé en 1938 sigue siendo nueva. Llega como una conmoción a cualquiera que la escucha. E incluso después de haberla escuchado durante años y años, y pensar que estás viviendo según ella, he descubierto que uno no está realmente viviendo según ella.

Todavía no se ha convertido en parte de su pensamiento. Y es que el imaginar crea la realidad. Digo esto porque identifico el imaginar con Dios en acción. Para mí, el hombre es toda imaginación y Dios es el hombre y existe en nosotros y nosotros en él. El cuerpo eterno del hombre es la imaginación. Y eso es Dios mismo. Si por Dios, me refiero al creador del universo, el hacedor y el maestro de todo el vasto universo y yo identifico a ese creador con la imaginación humana, entonces el hombre debería ser más cuidadoso con lo que está imaginando.

Entonces, puedo dar un servicio de labios a la declaración de que el imaginar crea la realidad. Y sin embargo, si soy observador en el transcurso de un día, si observo lo que estoy imaginando, encontraría innumerables momentos en mi vida, en veinticuatro horas u otras, las dieciocho de vigilia, donde estoy imaginando cosas que no deseo experimentar. Si realmente creo que el imaginar crea la realidad, sería más cuidadoso, más preocupado por lo que estoy imaginando.

Entonces, le daré un servicio de labios y diré que el imaginar crea realidad y seguiré ciegamente imaginando cualquier cosa que no sea lo que quiero crear, comenzando con el periódico de la mañana y reaccionando a cosas que no sabes, si son verdaderas, podrían ser plantadas por algún agente de prensa, plantadas por algunos cabilderos. No lo sabes. Y aquí reaccionamos mientras leemos y luego atravesamos la vida en solo veinticuatro horas y encontramos que la mayoría de las veinticuatro horas las pasamos imaginando lo que no deseamos experimentar.

Si el hombre solo mirara el mundo como un mundo de apariencias, detrás del cual yace la realidad del imaginar, encontraría la verdad, encontraría a Dios. Como se cuenta totalmente en el capítulo 17 del libro de Hechos, ahora es una historia, si fue históricamente verdadera o no, realmente no importa. Está tratando de empujar un punto al frente. Se dice que los hombres de Atenas pasaban todo el día en el mercado buscando una nueva idea, ya sea contando una o escuchando una.

Si el hombre solo mirara el mundo como un mundo de apariencias, detrás del cual yace la realidad del imaginar, encontraría la verdad, encontraría a Dios.

Entonces apareció en la escena uno llamado Pablo. Y se preguntaban, ¿qué tiene que decir este charlatán? ¿Cuál es su nueva idea? Y les contó la idea de Jesús y la resurrección. Y se nos dice que los filósofos epicúreos y estoicos se burlaron de él y lo ridiculizaron. Otros dicen que oiremos más sobre esto más tarde. Y él les dijo, y esto es todo irónico si lo lees cuidadosamente.

Dijo: "Oh hombres de Atenas, veo que en todo sois muy religiosos. Porque, al pasar, observé los objetos de vuestra adoración." De inmediato eso es ironía, los objetos de su adoración. Entonces dijo, noté esta inscripción sobre un altar, "a un Dios desconocido." Lo que vosotros, por tanto, adoráis sin conocer, yo os lo declaro. Entonces les habla del único Dios, el Dios que creó todo y no es un Dios lejano.

Él es inmanente, está dentro de cada ser en el mundo, el Dios del universo, no hecho con manos. No lo encontrarías en un templo, en una iglesia, en una catedral, o los pequeños objetos de tu adoración que haces del hombre con tus propias manos y luego lo adoras y lo llamas Apolo. Pero escucha, el Dios del que hablo está dentro de todos. Ese es el Dios del que hablo.

Ese es el Dios que resucita de entre los muertos. Bien, se rieron y se burlaron de él. Luego se nos dice que se fue de Atenas a Corinto. Lo que realizó allí, nadie lo sabe, si Atenas alguna vez lo aceptó porque eran los hombres sabios. Eran llamados los hombres muy eruditos de la época. Los tenemos hoy también. Se burlan de cualquier cosa que no sea parte de sus grandes obras voluminosas.

Pero te digo, si como Pablo dijo a los atenienses, si tan solo sintieras tras él, lo encontrarías. Si sintieras tras él, lo encontrarías. ¿Encontrar qué? Encontrar al Dios del universo. Porque no nos dio el espíritu del mundo sino el espíritu de sí mismo. Ese espíritu de sí mismo en el hombre es la propia maravillosa imaginación humana del hombre. Cuando dices, yo soy, ese es Dios, el único y solo Dios, y no hay otro Dios, por lo tanto está en cada hombre, cada mujer, cada niño nacido de mujer.

Es el Dios en ese ser que permite que ese ser respire, viva y experimente lo que llamamos vida en este mundo. Ese es el tú inmortal. Entonces, el cuerpo eterno del hombre es la imaginación. Y ese es Dios mismo. Aquel del que hablamos en el Nuevo Testamento como Jesús. Ese es Dios. Pero ¿dónde está? ¿Algo en el exterior? No, él está en ti. Cuando dices yo soy, ese es Jesús.

Ahora al mundo se le enseña diferente, por lo tanto, viene como una conmoción cuando lo escuchan, no quieren oírlo. Escucharán si simplemente pudiera mejorar su vida en este mundo, obtener más dinero, hacer cosas que quieren hacer, y aún así aferrarse a este pequeño objeto en el exterior. Entonces, él habló, "Observé los objetos de vuestra adoración." Bien, el hombre hace eso con lo que llaman Jesús.

Toman sus manos humanas, hacen un molde de algo, lo llaman Jesús, lo ponen en un pedazo de madera, o lo ponen en algo más, lo pegan en la pared, y luego se persignan para la buena suerte. Ahí está el objeto de su adoración. Algo que ellos mismos hicieron. El hacedor es más grande que lo hecho, no importa cuán maravillosamente esté hecho, ciertamente el artista es más grande que su obra.

Y así, hacemos todas estas cosas y las ponemos en el exterior y luego nos inclinamos ante ellas y las adoramos. Te digo que tu propia maravillosa imaginación humana es Dios; eso es Dios. Ahora, si tan solo observara esto y lo mantuviera en mente, debería ser capaz de poner a Pablo a prueba. Él dijo, "Siente tras él y lo encontrarás." Blake dijo, "La imaginación es sensación espiritual."

- Sensación espiritual, pero ¿cómo "sentiría tras él y lo encontraría?" Bien, primero que nada, él hace todas las cosas buenas, malas o indiferentes. Y él me espera tan indiferentemente y tan rápidamente cuando el yo dispuesto es malo como cuando es bueno porque él es poder creativo. Él mata, él da vida, él hiere, él sana—todas las cosas son hechas por el único poder creativo.

No hay otro Dios que sea malo y uno que sea bueno. Uno que es completamente amoroso. Y uno que es completamente odioso. No, solo un poder. Y ese poder es la imaginación humana. Entonces, ¿cómo sentiré tras él? ¿Cómo sería la sensación si fuera verdad? ¿Qué verdad? Que soy el hombre que me gustaría ser. ¿Cómo sería la sensación? Pruébalo, porque todas las cosas son hechas por él, y sin él nada de lo que fue hecho, fue hecho.

Pero ahora si me hubiera atrevido a asumir que soy ahora el hombre que quiero ser, y persisto en esa suposición, vigilando mi mente mañana, tarde y noche. Entonces, cualquier cosa en la que me encuentre detenido que esté en conflicto con esa suposición, la ignoro, la dejo a un lado. Seré fiel a esta visión divina, la visión de mí mismo. Entonces, cada vez que me sorprende atreviéndome a sentir menos que la cosa que estoy sintiendo o tratando de exteriorizar en mi mundo, simplemente lo detengo y vuelvo a esa suposición de que soy el hombre que quiero ser.

Si persisto en ello y se convierte en un hecho, entonces lo he encontrado. No observo el imaginar como observo objetos en el espacio. Soy la realidad que se llama imaginar. Entonces, no ves a Dios porque Dios es espíritu, pero ves los resultados de su actividad en ti. Él está activo en ti mientras imaginas. Eres completamente libre de imaginar bien, mal o indiferente.

Entonces, simplemente seleccionas lo que quieres imaginar. Te gustaría ser—y lo nombras. Pero dices, no tengo el trasfondo para ello. No tengo ninguna de las calificaciones para ello. Realmente no importa. Si el imaginar crea la realidad, no necesitas la calificación que el mundo piensa que necesitas. Todo lo que necesitas hacer es simplemente asumir audazmente que eres el hombre, la mujer que te gustaría ser.

Y si se prueba a sí mismo en el desempeño, entonces lo has encontrado. Entonces, Pablo dijo a los atenienses, "Siente tras él y lo encontrarás." Bien, lo he visto innumerables veces en mis treinta y cuatro años de enseñanza. Comencé en febrero de 1938 y aquí estoy, esto es febrero de 1972, y todavía tengo que ver que falle—si nosotros, el poder operante, lo aplicamos.

No se aplica solo. Nosotros somos el poder operante. Porque en el hombre está Dios y Dios es la propia maravillosa imaginación humana del hombre. Entonces, si me atrevo a asumir que soy el que me gustaría ser, bien, ese es Dios quien lo está haciendo. Entonces, ¿cómo me volveré a Dios esta noche? Digamos que media docena de personas me preguntaron esta noche, no toma tiempo, expresaron su petición.

Es una declaración hecha en el libro de Juan, la Epístola de Juan: "Si sabemos que él nos oye en todo lo que le pedimos, sabemos que ya hemos obtenido la petición que le hicimos." Bien, cuando me hablan, dicen, me gustaría tal y tal cosa, instantáneamente entra dentro del marco de mi regla de oro. Es algo que me gustaría a mí mismo. Si estuviera en su presente estado de consciencia, me gustaría eso.

No viola mi regla. No lastima a nadie. No le quita a nadie. Bien, ahora, ¿lo escuché? Lo escuché. Bien, si yo y mi Padre somos uno, entonces, mi Padre lo escuchó. No sé los medios que se emplearán para llevarlo a cabo, pero no puedo negar que lo escuché. Si lo escuché, y yo y mi Padre somos uno, bien, ¿no puedo ahora decir a mi ser interior, "Gracias, Padre"?

Tú lo escuchaste porque yo lo escuché, porque si sabemos que él escucha todo lo que le pedimos, entonces sabemos que ya hemos obtenido la petición que le hicimos. Entonces, cuando me dicen, me gustaría tal y tal cosa, bien, lo escuché. No sé como hombre llamado Neville cómo va a suceder. No lo sé. No voy a sugerir lo que deben hacer o lo que deberían hacer.

Solo sé que lo escuché y si lo escuché, mi Padre lo escuchó porque él y yo somos uno. Él es mi propia maravillosa imaginación humana. Entonces, podría realmente decir dentro de mí, como si fuéramos dos, "Gracias." Tú lo escuchaste porque yo lo escuché, y luego permitir que la profundidad de mi propio ser idee los medios necesarios para llevarlo a cabo. Y de ese momento en adelante no soy responsable, no los llamo y digo, "¿Sucedió?"

No me pongo en contacto con ellos y les escribo y digo, "Dime, ¿cómo van las cosas?" No es mi preocupación. Hice lo que se me pidió. Y todo lo que se me pidió fue escuchar y usar mi imaginación amorosamente en su nombre. Bien, lo hice en un parpadeo. No tienes que sudar para hacerlo. No tengo que ir a alguna iglesia y hacerlo, ir a alguna sinagoga y hacerlo, o algún llamado lugar sagrado.

Dondequiera que esté debería ser sagrado porque el Padre está dentro de mí. ¿Y a dónde puedes ir a un lugar más sagrado que donde está Dios? Si sé que Dios es mi propia maravillosa imaginación humana, entonces ¿a dónde puedo ir que podría ser más sagrado que donde sea que esté, sin importar dónde sea? Entonces, se hace la petición, la escuché. Y entonces habiéndola escuchado, doy gracias al ser dentro de mí, que tiene los medios, la sabiduría y el poder para exteriorizarla.

Sabiendo que todo el mundo exterior, que toda la realidad objetiva, es únicamente producida a través del imaginar. Lo que ahora está probado en el mundo una vez fue solo imaginado. Intenta negarlo, intenta negarlo. No hay nada en este mundo que puedas decir que es real que no fue primero solo imaginado. Entonces, le digo a todos aquí, tomen la declaración, "Siente tras él y lo encontrarás."

Él no dijo que podrías encontrarlo. Siente tras él y lo encontrarás. Pero estas ideas son tan nuevas y sin embargo no son nuevas, se remontan al Antiguo Testamento. Aquí, encontramos la palabra para imaginación usada como la palabra alfarero. Bien, si dices la palabra alfarero, baja a la casa del Alfarero, y te dejaré oír mi palabra. Entonces bajé a la casa del Alfarero y allí estaba él trabajando en su rueda y la vasija en su mano estaba estropeada.

Entonces, la trabajó de nuevo en otra vasija, como le pareció bien al alfarero hacer. Si lo lees en la forma de la historia, en la que se cuenta en el capítulo 18 de Jeremías, pensarás en un hombre con arcilla en sus manos, en su rueda, bombeando, haciendo una vasija, haciendo algún tipo de, bien, podría ser cualquier cosa, un plato. No es eso. La palabra alfarero significa imaginación.

Es como decirte entra en tu propia imaginación y ve lo que estás haciendo con un amigo. Acabas de oír que estaba necesitado. ¿Vas ahora a terminar eso y llevarlo ahora a una necesidad mayor, o vas a trabajarlo de nuevo en otra vasija como te pareció bien hacer? No vas a la casa de algún Alfarero, baja a la casa del Alfarero, y allí, te dejaré oír mi palabra.

Entonces, bajé a la casa del Alfarero y allí estaba él trabajando en su rueda. Y la vasija en su mano estaba estropeada. No la tiró y la descartó. La trabajó de nuevo en otra vasija como le pareció bien hacer. Entonces, un hombre, un amigo nuestro, está desempleado. Bien, está desempleado y no tiene las calificaciones para un mejor trabajo y no hay trabajo en este momento para lo que tiene.

¿Y qué? Lo trabajaré de nuevo. Lo oiré decirme que tiene el trabajo más maravilloso y está empleado provechosamente. Qué trabajo es, no lo sé. Pero puedo decirme a mí mismo, bien, si lo escuché seguramente la profundidad de mi propio ser lo escuchó. Y entonces, puedo decir, gracias. Habiendo trabajado de nuevo en el ojo de mi mente en un ser completamente diferente; el mismo amigo, pero no uno desempleado, ahora está empleado provechosamente.

Entonces, siéntelo. Si puedo sentir este estado, estoy encontrando a Dios porque Dios es espíritu. Y permíteme decirte, y por espíritu, no me refiero a alguna cosa intangible. En realidad es la forma humana divina. Cuando hablo de la imaginación humana, es una forma, es una realidad, es la forma divina. Entonces, el cuerpo eterno del hombre es la imaginación humana.

Y ese es Dios mismo. Y no hay otro Dios. Él dijo, "Yo mato y doy vida. Yo hiero y sano. Yo hago todas las cosas y nadie puede librar de mis manos." Esto es Escritura. Pero el hombre, cuando escucha la palabra Dios, piensa que hay algo en el espacio. Dónde, no lo sabe exactamente, pero algo en el espacio. Si la palabra Dios, de alguna manera, evoca dentro de ti algo que es diferente a tu propia maravillosa imaginación humana, tienes el Dios equivocado.

Si la palabra Jesús te hace pensar en un hombre que vivió hace 2,000 años y murió hace 2,000 años y resucitó hace 2,000 años, tienes el equivocado. Se te dice que Jesús está dentro de ti. Si él está dentro de mí, debería averiguar exactamente dónde está en mí. Y entonces ¿quién es él? Bien, lo encontré. Él es mi propia maravillosa imaginación humana. Ese es Jesús.

Y todo lo que se dice de él, cada niño nacido de mujer, va a experimentar, a descubrir que él es Jesús, y no hay otro Jesús. Entonces, se te dice en la Escritura, en Mateo 17, "Al final, solo está Jesús." ¿Por qué? Se te dice ahora en el libro de Juan, la Epístola de Juan, "Y cuando él aparezca, seremos como él." Porque cuando él aparece y es solo Jesús, bien tengo que ser como él.

Entonces, dentro de mí, todo se despliega. Y todo lo que se dice de él, al menos si la gente lo cree o no, lo he experimentado. Y personalmente, no me importa si lo aceptan o no. Más de lo que le importó a Pablo, los hombres sabios, los epicúreos y los estoicos, se burlaron de él y se rieron de él, lo ridiculizaron. Entonces, se fue a Corinto. Simplemente hizo el trabajo que vino a hacer.

Entonces, contó la historia y dijo que estás adorando, ¿qué? Algo en el exterior. Y aquí pones una inscripción sobre el altar, "A un Dios desconocido." Dices lo desconocido. Lo que conoces, dices que es desconocido, te hablaré de un Dios conocido. Ahora toma mi palabra y siente tras él y lo encontrarás. ¿Cómo lo encontraría? Bien, esta noche si quisiera estar en Nueva York y pongo mi cuerpo en la cama esta noche cuando me vaya a dormir, debo asumir que ya estoy en Nueva York.

Bien, ¿cómo sabría que estoy allí? Si soy toda imaginación, debo estar donde sea que esté en imaginación. Bien, si estoy en imaginación en Nueva York, ahora piensa en el mundo, piensa en California, el Sur de California, donde colocas el cuerpo, o lo ves en la cama mientras piensas, bien entonces no estás en Nueva York. ¿Lo ves a 3,000 millas hacia el oeste de ti?

Bien entonces estás en Nueva York. Porque si estuvieras en Nueva York, verías el cuerpo en el ojo de tu mente, a 3,000 millas de distancia en Los Ángeles. Y estarías pensando desde Nueva York en lugar de pensar en Nueva York. Entonces, todo es simplemente descubrir este fantástico poder, poder creativo en el hombre y cómo opera. Porque no hay problema en el mundo comparable a este problema de resolver el misterio del imaginar.

Porque el poder supremo y la sabiduría suprema y el deleite supremo están reservados para quien conquiste este misterio. Entonces, ya sea que estés en la cárcel, bien, así que estás en la cárcel, y te atreves a asumir que eres libre. No vas a atravesar las puertas y ser recogido y enviado a un término más largo, simplemente asumes que eres libre. Hoy en el corredor de la muerte, muchos de ellos rezan para que sus hijos no sean puestos en la cámara, y creen en sus oraciones.

Y así, la Corte Suprema trae un veredicto: no más matar a hombres porque matan a alguien. Ya sea que apruebes o desapruebes, ese no es el punto. Todas las cosas son posibles en el mundo de Dios, todas las cosas. Entonces, no voy a dar ninguna opinión, si esto está bien o mal. No voy a involucrarme emocionalmente en cuanto a si hicieron lo correcto o lo incorrecto.

Solo sé por experiencia personal, si tuviera un hijo allí, lo quiero libre. Si él estuviera allí, no está allí, pero si estuviera allí, lo querría libre. Independientemente de lo que hizo, como alguien que ama a su hijo, lo querría libre. Pero no voy a dar ninguna opinión o juicio sobre la decisión de la Corte Suprema. El asunto es que todas las cosas son posibles.

Me dices lo que quieres y si entra en el marco de lo que llamo la Regla de Oro, que es simplemente hacer a los demás lo que quieres que los demás te hagan a ti. Si encaja en ese marco, bien entonces, estás en el curso correcto. Bien entonces, no puedes hacerlo físicamente, no. No tienes el poder o la sabiduría para hacerlo. Pero hay algo en ti, que es tu ser esencial—puede hacerlo.

Sabe exactamente cómo hacerlo. ¿Puedes confiar en ello? ¿Puedes confiar en este ser dentro de ti para haber escuchado lo que escuchaste? Lo escuché en este nivel, la petición hecha. Y si lo escuché en este nivel, ciertamente la profundidad de mi propio ser lo escuchó, y en esa profundidad, tiene formas y medios que no tengo en este nivel. Por lo tanto, no me preocupa cómo va a funcionar.

Solo sé que funcionará. Simplemente asumiendo que ya soy el que quiero ser. Y si me atrevo a asumirlo y permanezco fiel a ello, entonces se convierte en un hecho. Entonces, el imaginar, más este tipo de fe, fe en Dios, y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana. Entonces, la fe en Dios es el camino al éxito. Lo imaginas como si fuera verdad y luego caminas tu camino, sin saber cómo se va a hacer verdad, pero se hará verdad, y te invito a probarlo, solo inténtalo, no te cuesta nada.

Entonces, el imaginar, más este tipo de fe, fe en Dios, y Dios es tu propia maravillosa imaginación humana.

Y si te quito tus dioses, como Pablo quitó a los atenienses sus dioses, entonces es una bendición. Si puedes perder tu Dios, es algo bueno porque los dioses reales no los puedes perder y nunca puedes perder el ser, nunca puedes perder el sentido de yo soy. Puedes perder todo lo demás, pero nunca

puedes dejar de ser consciente de que eres; eso es Dios. Y así, si no puedo quitarte eso, bien entonces, no puedo quitarte el Dios real.

Si puedo quitarte cualquier otra cosa y la adoras, tienes el dios falso. Y te hice un servicio al tomar cualquier cosa menos la realidad, porque no puedo quitarte la realidad. Entonces, todos los otros servicios y ceremonias, no significan nada, nada. Ve sobre los negocios de tu Padre, que es tú mismo haciendo cosas nobles en este mundo, imaginando lo mejor y sucederá.

Es por eso que digo que si parece que reitero y replanteo noche tras noche tras noche, es esencial. Porque si eres perfectamente honesto contigo mismo este día y observas lo que estás imaginando en el curso de un día, estarías avergonzado de lo que imaginaste. Y sin embargo estás imaginando cosas que no quieres que sucedan. Y sin embargo darás un servicio de labios a una declaración, el imaginar crea la realidad.

Y luego un momento después, una amiga mía en San Francisco, era amiga de una amiga mutua y no se llevaban muy bien, solo por momentos. Una noche, viajando con ella, bajamos, oh tal vez setenta y cinco millas por la península para una cena, una cena encantadora, y todo el camino de regreso, esta niebla muy, muy espesa, apenas podías ver unos pocos metros delante de ti. Y ella estaba hablando de esta amiga mía, quien ella afirmaba ser amiga suya, y despotricaba contra esta mujer.

Esto y aquello y lo otro, ni siquiera lo imprimiría. No podrías imprimirlo, quemaría la página. Y luego al final de su declaración, diría, "Dios, bendiga su alma." Mantuvo los setenta y cinco millas completas atacando a esta mujer. Y luego calificaría todo y todo está perdonado. "Dios bendiga su alma." Entonces, ella todavía está aquí, la otra se ha ido de esta pequeña sección del tiempo, y ella todavía está jugando el mismo papel, usando su imaginación en cada forma que no quiere en este mundo.

Y las cosas fueron de mal en peor en su mundo. Y todavía están así. Y no puede por un momento creer que ella es la causa de los fenómenos de su vida. Oh no, no puede por un momento. Y sin embargo tuve un largo viaje de setenta y cinco millas con ella. Bien, tomaría toda una vida cosechar esa cosecha, lo que dijo en ese largo viaje desde la cena de regreso a casa.

Entonces, el hombre tiene una memoria muy débil y no recuerda cuando hizo estas cosas, pero la profundidad en el hombre que no olvida. Se nos advierte en Gálatas, "No os engañéis. Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará." Entonces el poeta nos dice, "¡Mira aquellos campos! El sésamo era sésamo, el maíz era maíz. ¡El Silencio y la Oscuridad lo sabían!

Así nace el destino del hombre." Entonces, no reconoces tu propia cosecha, pero no podría cometer un error. Todo es según la semilla idéntica. Plantas una semilla. ¿Qué semilla era? Había olvidado lo que era. Bien, espera hasta que el árbol crezca, lo sabrás porque no puede ser otro que lo que fue plantado. Si planto un roble, bien, entonces el roble va a brotar en el árbol de roble.

Planto esa clase de bellota, eso va a ser el árbol de roble. Pero si planto algo más, bien entonces espera. Si he olvidado lo que planté, espera, la cosecha me lo mostrará. Y el hombre niega su propia cosecha. Entonces, te digo que tu propia maravillosa imaginación humana es Dios, es el Dios de la Escritura, el único Dios, ya sea en el Antiguo Testamento, lo llames el Señor o lo llames Jehová o lo llames Dios, o en el Nuevo Testamento, lo llames Jesús, es lo mismo.

Este es el poder creativo en el hombre. Y ese poder creativo en el hombre es la propia maravillosa imaginación humana del hombre. ¿Por qué repetir innumerables historias que te he contado en el pasado? Podría comenzar con nuevas pero conoces la técnica y la técnica es simple. Si todas las cosas son creadas de la imaginación humana del hombre, bien, entonces, que empiece a imaginar lo que quiere ser.

Y si lo hace, el éxito lo seguirá. Pero mientras tanto, trata de podar la planta porque cuando escuchas por primera vez que tu imaginación es Dios, es un shock terrible. Porque como dijo el poeta, "Contempla esta vid, la encontré como un árbol salvaje Cuya fuerza desenfrenada se había hinchado en ramas irregulares... pero podé el Árbol, Entonces creció templado en su vano gasto De hojas inútiles, y se anudó, como ves, En estos racimos llenos y claros, para recompensar La mano cuya previsión lo hirió."

Entonces, cuando primero encuentras la vid mencionada en la Biblia, "Yo soy la vid de la eternidad, yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador." Y descubres que la vid es mi imaginación, pero entonces todo se convirtió en hojas, hojas inútiles y ramas. No estaba produciendo uvas. Entonces empiezo a podar el árbol observando lo que estoy imaginando en el curso de 24 horas.

Se convierte en un hábito. Entonces al día siguiente lo hago un poco mejor; el tercer día, mejor aún; al final de una semana, estoy en el hábito ahora de observar lo que estoy imaginando. Y no esperes— instantáneamente pódalo. Detenlo. Deja de imaginar, no te complazcas. He oído a personas decirme, "Pero solo un segundo más. Es algo tan placentero cortarlo."

Y así, en el ojo de su mente, está regañando a alguien todo en su imaginación, sabiendo que va a cosechar el fruto de ello. Ahora, si sabes eso, no vas a simplemente gastar cinco segundos extra de tiempo precioso en terminar esa emoción; detén esa emoción y toma un nuevo rumbo. Y entonces podas la planta. Y finalmente, esa planta te va a recompensar con racimos limpios y llenos porque sabiamente la heriste.

Y entonces mantienes esa vid creciendo y la vid pagará dividendos enormes. Lo sé por experiencia. Cuando vas a la cama por la noche, deja que tu último pensamiento sea algo noble, algo maravilloso que ahora eres, o aquellos que amas son ahora, lo que te gustaría ser y sumérgete en lo profundo en ese estado y hazlo un hábito. Como se nos dice, plantas una semilla y entonces la semilla se convierte en un acto y el acto se convierte en un hábito y el hábito se convierte en el carácter.

Entonces si parece que me repito, es porque tengo que hacerlo, porque si alguien aquí esta noche pudiera decirme honestamente que en el curso de 24 horas, han observado lo que estaban imaginando y no tenían nada que reprochar, bien, me gustaría oír eso, y no te llamaré mentiroso porque no estoy aquí para juzgar, pero sería algo maravilloso, si pudieras decirme eso. Pero sé que todos somos víctimas del hábito. Y caemos en el hábito de estas conversaciones internas que no son agradables.

Y pensamos que nadie observa, nadie ve. Entonces, como se nos dice en el libro de Ezequiel, "Él dijo, hijo del hombre, baja y ve lo que están haciendo los ancianos de la casa de Israel. Entonces, bajé a la casa para observar a los ancianos de la casa de Israel. Y allí estaban, cada uno en su propia habitación, tallando en la pared." ¿Qué pared? La pared de tu propio interior, la pared de tu cráneo.

Y están haciendo cosas abominables. Y dicen si nadie nos ve, el Señor nos ha olvidado. Pensaron que porque lo hicieron en el silencio nadie lo sabe cuando la única realidad es su propia maravillosa imaginación humana. Y eso está plenamente consciente de lo que el hombre está haciendo y recompensa al hombre, bien, mal o indiferente, con su acto imaginal. Ahora, nadie puede decirme que no podrías esta noche empezar a convertirte, si quieres ser próspero, ese es un término relativo.

Lo que tú entiendes por próspero no sería lo que otro entiende por ello. Pero tú—y solo tómate a ti mismo—¿cómo se sentiría si fuera verdad? Solo ¿cómo se sentiría? Y entonces ve a tus asuntos sintiendo como si fuera verdad, en lugar de gastar tu precioso tiempo leyendo sobre Howard Hughes, ¿o a quién le importa? Le pregunté a un amigo mío que me preguntó si estoy siguiendo la historia; dije, sabes, él no me conoce y yo no lo conozco.

Y estoy bastante seguro de que si lo conociera, realmente no me compraría un sándwich. Entonces, ¿de qué me preocupo? Él no paga mi renta, no compra mi ropa, no contribuye a mi forma de vida, ¿y se supone que debo estar preocupado por lo que está haciendo? No me interesa, en absoluto. Entonces, ¿debo gastar mi precioso tiempo leyendo sobre Howard Hughes? Mi corazón casi se compadece del hombre, Irving, que escribió la cosa porque los así llamados sabios editores de Life y los sabios de los otros, fueron engañados.

Y son tan sabios, engañados por medio millón de dólares. Y entonces, no estoy diciendo que querría duplicarlo en mi vida, pero casi se lo merecen. Para hacer eso a la gente y a quién le importa Hughes,

¿realmente? ¿Cuál es su contribución a la vida? Entonces, ha hecho dos mil millones. ¿Y qué? No te ha comprado una cena. No ha hecho nada por ti. Y entonces, ¿cuál es tu preocupación?

Toma la historia de la Escritura. Mírala, como realmente se pretendía que se viera en el principio: que tu propia maravillosa imaginación humana es el Dios del que se habla en la Escritura. Y por él, todas las cosas fueron hechas y sin él nada de lo que fue hecho, fue hecho. Comienza aquí mismo en esta habitación, estás usando ropa, estás sentado en sillas, estás en una casa.

Todo aquí fue primero solo imaginado: la ropa que estás usando, las sillas en las que estás sentado, el edificio que ahora te alberga. Todo aquí fue primero solo imaginado. Y luego se convirtió en algún hecho objetivo. Entonces, la realidad objetiva es únicamente producida a través del imaginar. Ahora quieres objetivar algo completamente diferente de lo que has tenido hasta ahora.

Bien ahora, cambia el acto imaginal. Intentar un cambio en las circunstancias antes de cambiar la actividad imaginal es luchar contra la naturaleza misma de las cosas. No puedo hacerlo porque mi actividad imaginal está produciendo las realidades objetivas. Y no puedo cambiar ese hecho objetivo hasta que cambie lo que lo está causando. Y la causa es una actividad imaginal invisible.

Como se nos dice, "Él trae cosas que no se ven y las llama como si fueran vistas y se vuelven vistas." Las cosas que ahora se ven, fueron hechas de cosas que no aparecen. Eso es lo que se nos dice en el libro de Hebreos. Lo que ahora ves, fue hecho de cosas que no aparecen. Bien, si eso es un hecho, y la Escritura lo ha tenido ahora por siglos y siglos como hecho, entonces ponlo a prueba.

Desafía, sí, desafía la Escritura, como se te enseña en la Escritura a desafiarla. "¿No te das cuenta de que Jesucristo está en ti? Examínate a ti mismo y ve si te mantienes en la fe." Bien, pruébalo. Pruébalo y ve. Si él está en mí y él hace todas las cosas, voy a probarlo. Bien, lo he probado una y otra y otra vez y lo he encontrado fiel. Me atreví en momentos de mi vida a asumir que tenía lo que la razón me decía que no tenía, y mis sentidos lo negaban, pero me atreví a asumir que lo tenía, y sucedió.

Salió de la nada. Sucedió. Entonces, enseñé ese principio a otros. Lo aplicaron y sucedió. Pero extrañamente, después de que alguien se vuelve un poco mejor de lo que era, reflexionan sobre ello y porque siempre sucede de una manera perfectamente normal y natural, dicen, "Oh, bien, hubiera sucedido de todos modos." Y entonces se vuelven a dormir profundamente.

Puedes darle a alguien un sedante y tratas de despertarlos. Y por un momento están alerta, aparentemente alerta. Y mientras les estás hablando, profundamente dormidos otra vez. Esa es la humanidad. Están soñando este sueño de vida. Y ven el fruto de lo que han imaginado y niegan que

su imaginación lo produjo. Entonces, se vuelven a dormir profundamente, de vuelta al estado negativo.

Pero te estoy pidiendo a ti que vienes aquí y persistes en venir a observar lo que estás haciendo en el curso de veinticuatro horas. No estás alerta por veinticuatro horas, pero toma, digamos dieciséis horas. Si das ocho horas para dormir, bien toma dieciséis horas y trata de observar lo que estás imaginando. Y si por casualidad te sorprendes imaginando lo que no deseas experimentar, deténlo, deténlo ahí mismo y entonces, y no le des un segundo extra.

Puede ser que estés en medio de una emoción y te gustaría completar la emoción y decirle todo completamente. No lo hagas. Deténlo. Rómpelo. Y eso causa una especie de mental, bien, un aborto mental, un aborto mental. Si lo rompes sin hacer explotar la emoción. Entonces, siente tras él y lo encontrarás. Eso es lo que les dijo a los atenienses. Pero señaló todos los objetos de su adoración.

Y cada objeto que señaló era algo que ellos mismos hicieron con sus manos y luego lo adoraron. Puedo verlo ahora cuando era un joven en el mundo de la danza, había una joven, una joven bonita, y ella tenía una pequeña figurilla de lo que ella llamaba la Santa Madre. Y antes de subir al escenario, la besaba. Todo era simplemente para traer rayos de sus besos.

Y realmente pensaba que eso le daba éxito. La besaba y la cubría de besos y al escenario iba. Y ese era su pequeño objeto de adoración. Ella pensaba que realmente era la Santa Madre. Quiero decir, te digo, sin ninguna crítica de la cosa, la mayoría de estas cosas son hechas por personas que se llaman a sí mismas artistas y están tan alejadas de cualquier concepto de ser un artista.

Son cosas monstruosas hechas por millones, no por buenos artistas en absoluto; pero ella tenía su pequeña y sentada en la parte superior del escenario en su pequeño tocador y la cubría de besos y luego se lanzaba al escenario y bailaba. Fui a una fiesta una vez, estos chicos, uno con un sacerdote o iba a ser sacerdote y lo dejó para unirse a la guerra, los otros, todos se fueron al ejército. Uno salió sordo, uno salió con un pie faltante por encima de la rodilla y un brazo.

Y este que era el sacerdote, o a punto de ser sacerdote, salió con algo más, no volvió al sacerdocio. Pero todos llevaban sus medallas de San Cristóbal cuando se zambullían en la piscina en su casa y atribuían su recuperación o su así llamada salida del ejército a San Cristóbal. Eso fue antes de que San Cristóbal fuera degradado. Ahora está degradado. El Papa acaba de decir que no existía tal cosa como San Cristóbal.

Pero antes de eso, atribuían toda la cosa a eso; uno con un pie faltante, brazo faltante, uno sordo, y uno con TB, y ese es San Cristóbal. No hizo un buen trabajo. Pero ellos están realmente, estaban completamente, le dije a mi esposa, dije, "Querida, supón que saben lo que enseño? ¿Supón que han

oído lo que hago? ¿Me tendrían aquí?" "Oh," dijo ella, "ciertamente te tendrían aquí porque según ellos, no estás salvado, no podrías estar salvado.

Eres protestante. Entonces ¿cómo podrías estar salvado?" Amaban a mi padre entrañablemente, dijo mi esposa, lo amaban más que a su propia gente, pero no podía ser salvado porque era protestante. Por lo tanto, realmente no importa lo que hagas. Así que no te preocupes si supieran lo que estás enseñando, ni siquiera darían una opinión porque no importa. Solo lo que les han enseñado a creer es verdad.

Y esa es la única verdad. Por lo tanto, disfruta el día. Entonces, lo hice. Disfruté el día y observé toda esta tontería. Entonces, te estoy diciendo que tu propia maravillosa imaginación humana es Dios; no hay otro Dios. Si piensas que hay otro Dios, entonces tienes dos dioses. Y si empiezas con dos, vas a tener cuatro, y cuatro te va a dar ocho, y ocho dieciséis, y luego tienes millones de dioses.

Entonces, te estoy diciendo que tu propia maravillosa imaginación humana es Dios; no hay otro Dios.

Solo hay un Dios. "Oye Israel, el Señor, nuestro Dios, el Señor es uno." Y ese Dios es yo soy. Ese es su nombre por siempre y por siempre y por siempre. Y cuando dices yo soy, estás realmente anunciando el hecho de que estás imaginando. Esa es la imaginación, ese es Dios. Y es la imaginación humana. Y es el cuerpo eterno del Salvador. Y el único Salvador es el Señor, Dios.

"Yo soy el Señor, tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador. Y además de mí, no hay Salvador." Entonces, el Jesús del Nuevo es el Señor, Dios del Antiguo. ¿Y dónde está él? En el hombre. No nos dio el espíritu de este mundo, nos dio el espíritu de sí mismo. Y ese espíritu de sí mismo está en el hombre como la propia maravillosa imaginación humana del hombre.

Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.